

**Anarquía es
Superación**



C. N. T.

Organo de la Federación Comarcal de J. J. LL.

Año I - Epoca Primera - Núm. 2

Redacción y Administración:
Rambla, 20, 2.º

Figueras, 19 Febrero 1937



F. A. I.

EDITORIAL

Así, ni un paso más

Si en los actuales momentos duros, hubiera alguien—dígase como se quiera—que intentara despreocuparse, encojerse de hombros ante los mismos, merecería no el salvazo frío de nuestro desprecio, sino la descarga cerrada vengadora de una «Star» justiciera.

Por traidor y enemigo del proletariado.

Por traidor a sus hermanos, que supieron morir como mueren los hombres: Luchando.

Y mientras ellos, lo dieron todo, hasta la vida, él se contentó con leer en los diarios que «Madrid sería la tumba del facismo», y hacia suya la consigna de: «No pasarán».

Y mientras allá en el frente, entre el horrísono estampido del cañón y el tabletear de la ametralladora, entre el ensordecedor estruendo de las bombas y el repiquetear de los fusiles, nuestros compañeros, nuestros hermanos morían, aquí en la retaguarda, él—de la quinta columna por supuesto—saboreaba tranquilamente su «Moka», o recreábase en los bailes de las sociedades recreativas, que de paso sea dicho, no sabemos como ni por qué funcionan, en estos momentos.

Y aún ahora, cuando después de la caída de Málaga, toda la opinión antifascista, se levanta en un sólo clamor: ACTUACIÓN ENERGICAMENTE REVOLUCIONARIA, que esto y no otra cosa es la Movilización, Mando Unico, etc., todavía él, con todo el cinismo que le ha caracterizado en esta primera etapa de la Revolución, pretender seguir

continuando el camino, que nos ha llevado a la situación presente.

No, no y NO. Así, ni un paso más.

Basta ya de dilaciones, vaselina y contemporizaciones.

Lo decimos con la vista fija sobre el libro de la Historia, en aquellas dos grandes revoluciones que al Mundo han conmovido. En aquellos dos hechos memorables, —Epopéyas por su heroísmo y sacrificio—que con la sangre y las vidas de sus hijos, escribieron aquellos dos pueblos para ejemplo de la Humanidad.

Lo dijimos en nuestro primer número y hoy lo volvemos a repetir:

El fracaso más grande que tuvo, que ha tenido nuestra revolución, ha sido la disolución de los Comités.

El tiempo con su experiencia dolorosa, —porqué no trágica?—nos dirá de parte de quien estaba la razón.

Pero nosotros con la razón que nos dan los hechos, con la experiencia que de los mismos se desprende, podemos adelantar la seguridad de nuestro aserto.

En los instantes que prosiguen a una Revolución, en los momentos continuadores de la misma, son necesarios, imprescindibles, su carencia redundaría en perjuicio de la Revolución misma, Organos ágiles, agilísimos, capaces de estructurar un nuevo orden social, una nueva estructura económica.

Y para conseguir esto, para plasmar en

realidades los anhelos justicieros e imprecisos de las masas, son necesarios, indispensables, órganos adecuados a la función transformadora que han de realizar.

Y esto no es posible—de ello poseemos el ejemplo experimental que nos señala la Historia, si es que no fuera ya bastante el absoluto fracaso de los Consejos Municipales—más que en el funcionamiento de Comités de Salud Pública.

Comités Justicieros en el sentido excelsos de la palabra.

Justicieros y austeros.

Y cuando entonces, en nuestras propias fuerzas fiados, avancemos, avancemos, de pie unas veces, a rastras otras, pero nunca de rodillas, y divisemos allá a lo lejos la tierra de promisión, y al final de la lucha, arribemos a ella, será con la tranquilidad del que vé realizado su ideal, habiendo cumplido con su deber.

Que es al fin, la más gran satisfacción interna que debe poseer todo buen Revolucionario, todo buen Idealista.

**¿Qué es la Revolución?
Pues es Austeridad y Justicia.**

Austeridad inexorable y Justicia, también inexorable.

Rogamos a todos los compañeros colaboradores y Sindicatos sean breves en sus trabajos, de lo contrario no podrán ser publicados.

Fugitivos de Irún, de Madrid, de Málaga... Fugitivos de la visión dantesca que es el infierno fascista. Para vengarlos: Unión de todos los explotados. Acción de todos los oprimidos. ¡Hacia la victoria final!

